

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE FANDO É HIJO,
COMERCIO, 31.

EL ADULTERIO.

Entre los crímenes vergonzosos de que el humano linaje está sembrado, ninguno tiene las fatales consecuencias que el que lleva el nombre que encabeza estas líneas.

Hay un momento en esta vida en que la mujer vé, por doquier dirige su mirada, un limpido horizonte de color de rosa. Todo sonríe en su derredor, las flores despiden mayor perfume, la tierra emana mayores encantos, el cielo más azul, las aves, cuyo canto aún no había comprendido, tienen en sus arpadas lenguas una armonía dulce que penetra por sus oídos levantando en el fondo de su alma ecos de indefinible ternura.

Todos estos prodigios, todos estos placeres secretos, todos estos cambios inconcebibles han brotado dentro de su sér por la sola mirada de un hombre, y entonces ama con toda la fuerza de la juventud, y olvidándolo todo, entrega á aquel hombre, que es el eterno y encantador fantasma de su sueño, el corazón, la voluntad, la honra; y desde este momento, para esta esclava del amor, el mundo no tiene más que un punto de luz, su amante.

Por doquiera que dirige sus ojos le vé; en la fuente donde aplica la ardorosa boca, en las flores que lleva á sus labios para aspirarlas, en la tierra donde imprime su ligera huella y hasta en el sueño que la postra durante largas horas de la noche. Entonces ama con toda la fuerza de su alma y forjándose ella misma las cadenas, se arrodilla á los pies de su verdugo y le dice: Tú eres mi señor, yo soy tu esclava; haz de mí un ángel ó un demonio, húdeme en la desesperación ó elévame hasta el trono de la dicha.

¡Pobre de la mujer entonces!... Si el hombre que ha elegido por único dueño se convierte en tirano, si en vez de un amor verdadero sólo siente por ella ese afecto tibio y momentáneo, hijo del capricho, pobre de la mujer! porque vé el abismo

abierto bajo sus piés y avanza sin detenerse hasta colocar su planta en la resbaladiza pendiente que conduce á la desesperación. Sigue un meta engañador que camina delante de ella y la ciega, la aturde, la fascina. Si es hija, abandona á sus padres, si es esposa se convierte en adúltera; huye de su hogar, abandona á su esposo, busca sedienta la felicidad y no la halla, dirige en torno suyo los llorosos ojos deseando encontrar uno de aquellos engañosos sueños de su inocencia, pero sólo vé tinieblas que amenazan envolverla y nubes que le ocultan el sol de la alegría.

De pronto y cuando apenas ha comenzado la primavera de su vida, una arruga aparece en su frente y esta arruga se ahonda, se imprime con tenáz empeño.

Entonces busca en el arte de hermosear el rostro, un remedio que haga desaparecer la huella de la vejez y ántes de conseguirlo, otra nueva arruga brota al lado de la primera.

Al día siguiente observa con espanto al mirarse al espejo, que una áspera cana brilla en medio de sus lustrosas trenzas escarneciendo su dolor. Pero una cana se cansa pronto de la soledad y otra brota á su lado y luégo otra, y pronto otras cien entremezclan en su hermosa cabellera como otras tantas víboras que se complacen en agotar su juventud.

El amante se fija en aquellas arrugas, en aquellas canas y cree que su querida le ha engañado ocultándole su verdadera edad. Desde este momento, la indiferencia comienza á dirigir sus crueles dardos al corazón desgarrador de la mujer culpable.

Un día, harta de sufrir, pide una explicación de aquella frialdad, de aquel desprecio y entonces ¡oh! entonces el miserable seductor le enseña con la sonrisa del desprecio en los labios las canas y arrugas y colocando con frialdad criminal la yema de su dedo en la frente y cabellos de la adúltera, le dice:

—Querida, cuando se tiene esto y esto, los celos son una ridiculez.

¿Creeis que termina ahí la espiacion de las adúlteras? No, porque el amante hastiado de aquella flor que no tiene perfumes, de aquella querida que no halaga su vanidad la arroja de su casa, y con la sonrisa del desprecio la dice:—Vete adúltera, vete. Como vendiste á tu esposo, me venderás á mí.

Nadie afea esta conducta del hombre y la adúltera con el rostro enrojado por la vergüenza y la cabeza hundida en el pecho, abandona la casa donde poco ántes habia entrado con el altivo continente de los reyes.

La adúltera no puede retroceder; su arrepentimiento, su amargura, su mismo dolor sólo sirven para precipitarla más y más en brazos de la vejez.

Después los amigos del seductor tienen el derecho de ofrecerle su protección, su apoyo... Méenos escrupulosos que el primero, no se fijan ni en las arrugas de su frente ni en las canas de sus cabellos, porque el amor para esta clase de hombres tiene un carácter más ligero, y no representa otra cosa que el medio de matar dos horas al día, durante las cuales no saben qué hacerse, y en la vida hay necesidad de divertirse, aunque este goce cueste un mar de lágrimas.

Desde este momento el descenso para la mujer es muy rápido y llega después de recorrer las casas de la prostitucion á las puertas del hospital donde ahogada por los remordimientos del alma y los dolores del cuerpo, entrega su existencia á la muerte y no quedan ni después de esto en la tierra para ella lágrimas que recuerden su miserable paso sobre la haz de la mansion del género humano.

L.

ASESINATO DE JULIO CÉSAR.

(ESTUDIO HISTÓRICO.)

Cuando el gran César habia apaciguado con sus insignes victorias desde la Bretaña hasta la Etiopía, y asegurado en su silla gubernamental, por su grandeza y poderío, principia una nueva época para el pueblo romano.

Las guerras con los demás pueblos habian cesado, y las revoluciones populares sólo habian quedado reducidas á simples manifestaciones que, generalmente, degeneraban en la propia voluntad del *Dictador*.

César afianzado en sus victorias, coronado de laureles por la adquisicion de cien triunfos, por la gloria de su esplendor y de su magnificencia busca su grandeza, no ya en el estruendo de las armas, sino en las letras, porque sabido es que si las armas cambian las dinastías, las letras cambian las generaciones.

Así es que vemos á este gran conquistador, á este gran guerrero, asombro de las naciones, que después de prevalecer sus armas, de extender y dominar al mundo conocido, trata

de que las letras bajo su gobierno é influencia sigan la misma huella.

La ambicion de los soldados y el gran corazon de su jefe en medio de esa grandeza, de esa sublimidad de espíritu, y esa magnificencia de acciones que engrandecen sus proyectos y generaliza su nombre, fueron causa de conquistar todo el mundo conocido.

Y cuando nuestro héroe arriba á Cádiz y vé la estatua de Alejandro Magno, no puede ménos de exclamar con lágrimas en los ojos: «¡Oh, Alejandro á mi edad ya habia conquistado el mundo, y yo todavía no he hecho nada memorable!.....» Palabras que demuestran que el hombre nunca se satisface; ansiando siempre cosas nuevas que descubrir, buscando placeres que gozar, triunfos con que se haga superior á los demás hombres y sea envidiado por todos, altanero en el mando, soberbio en la discusion, débil en el hogar doméstico, y consecuente en sociedad.

Y allá en la celeberrima Roma, entre el festin de las victorias, entre el ruido de los banquetes y las vociferaciones de aquéllos que participan de un bacanal que tanta sangre habia costado, se vé una corona teñida de color rojo.... un trono de oro y gloria minado por el odio y la soberbia de los mismos que se apellidan sus mejores amigos.

Viene el período de bonanza; cesa la lucha; las espadas ya no se ven tintas de sangre enemiga, pero en cambio se observa la grandeza en la ciencia y en el arte, y lo que ántes habia sido una profanacion á la sublimidad artística cesa para dar paso á ese gran génio que la humanidad llama *progreso*.

César se consagra á su pueblo; César alienta á una juventud aplicada al estudio; Cesar trabaja para llevar á cabo un período de ciencia, y favorece los establecimientos de enseñanza, designa sueldos á los profesores, intenta formar una biblioteca greco-latina, y trata de abrir nuevos centros de instruccion en donde la juventud romana amplie sus conocimientos literarios.

Reune á los hombres científicos de su siglo para formar una academia; dá leyes favorables á los extranjeros en Roma, y llama de las naciones de su dominio las lumbreras científicas para dar mayor impulso á su vasta idea y formar una nueva generacion de civilizacion y progreso.

La ciencia, á impulsos de ese gran deseo de indagar sus arcanos, se habia abierto camino por el intrincado laberinto de estóicas ideas, y su amplitud en su mayor parte principiaba á extender los dominios del estudio científico-literario.

Y en medio de tanta bonanza, de tan gran movimiento científico y de tanta confianza en el pueblo, se siente bullir una gran conspiracion que asedia los propósitos del gran César.

Ciceron, el elocuentísimo orador romano, no se percibe de tan terrible dragon, de tan viperina lógia que trata de perpetrar el más horrendo crimen.

Los que parecian ser los mejores amigos de César se reunen para dar pábulo á su odio y fiereza, y Casio concibe el proyecto de asesinar al mejor Capitan de su siglo.

Casio, aquel hombre de sacrílegos proyectos, y bajo la apariencia de favorecer á su pueblo para ver satisfecha su ambicion, y poseido del mayor orgullo que piensa ostentar, comunica su horrible pensamiento á Bruto, hombre de gran corazon, liberal para con sus pueblos, y grande, heróico en su modo de obrar.

Bruto mira con desden á César; su corazon se pervierte, se corrompe con la amistad de Casio, y lleno de ambicion se hace partícipe de la muerte de su protector.

Bruto, que habia recibido tantos y tantos favores de su protector César, preparase para asesinarle, y compromete á la nobleza hasta formar una conjuracion de sesenta y tres miembros.

Bruto, que habia recibido de César el mando de la Galia Cisalpina y otros muchos beneficios, dirige su puñal contra el héroe de cien batallas, más por envidia, por ódio, orgullo y ambicion que por el favor del pueblo.

La conjuracion de dia en dia se aumenta, secretamente trata sus péximos designios y desea concluir la obra comenzada.

La conspiracion trata de perpetrar un crimen horrible, lleno de episodios tristísimos, y creyendo hallar la salud de la República despues de la muerte de César, sólo verá lo terrible de una guerra intestina, de horrorosas y fratricidas luchas, de feas y repugnantes acciones hijas más de la perversidad que de una brillante idea emanada de nobles corazonces.

Casio y Bruto fueron los jefes de la conjuracion, fueron los que prepararon y ejecutaron, para los *Idus* de Marzo, la accion nefanda y terrible de las más horrorosas que vió la Historia.

El Senado, lugar de respeto, santuario de las leyes, centro en donde tantas veces resonó la voz de mil oradores eruditos, de cien generales pundonorosos, de cien ciudadanos defensores de los intereses del pueblo.

El Senado, en donde los ancianos discutian la conveniencia popular, en donde se dictaban las leyes, en donde se coronaban los triunfos conseguidos en pro de la República, fué testigo de una horrible traicion.

Llega el dia 15 de Marzo del año 44 ántes de la era vulgar; César se presenta en el Senado y los Padres de la Patria preséntanse como de costumbre.

Repentinamente los conjurados rodean á César como para impetrar alguna gracia, un nuevo acto de clemencia, y entónces la perversidad ejerce su oficio y la traicion llega á su colmo.

César, al principio, trata de defenderse, pero cuando vió á su protegido Bruto blandir el puñal sobre su cabeza exclama: «¡Tú tambien, hijo mio!....»

Envolvióse en su toga entónces, y despues un ruido sordo se dejó de oir.....

Despues, al pié de la estatua de Pompeyo yacía el cuerpo de César, muerte de veintitres puñaladas que de los conjurados habia recibido.

EL SOLITARIO.

EL EXPOSITO.

¡Pobre niño, desgraciado,
Débil pájaro perdido
Que en vano busca su nido,
Que el vendabal se llevó!
¡Fragil barquilla, juguete
De las olas y del viento,
Que con ímpetu violento
En las rocas se estrelló!

Tú irás sin norte ni guia,

Y no hallarás nunca puerto,
Cual viajero que el desierto
Osado quiso cruzar;
Porque los que el sér te dieron
Sin conciencia te olvidaron,
Y del mundo te arrojaron
En el proceloso mar.

Cruzarás la tierra, errante,
A los placeres ageno,
Libando siempre el veneno
Que tu alma emponzoñó;
Pero tú, inocente niño,
No sabes cuanta amargura
Sufre la que á la ventura
Por siempre te abandonó.

Tú no sabes los pesares
Que su corazon oprimen,
Ni escuchas la voz del crimen,
Más temible que el puñal.
Tu sueño es dulce y tranquilo
Como el agua de la fuente....
El dormir del delincuente
Es un tormento infernal.

El sueño de la inocencia
Gozas en misero lecho,
Y te alimenta á su pecho
Compasiva una mujer;
Mujer, que tu sueño vela,
Mujer, que calma tu lloro
Y á tu llanto haciendo coro,
Canta con sumo placer.

¡Ay! de aquella que olvidando
Sus más sagrados deberes,
Corre en pós de los placeres,
Y llega á su perdicion.
¡En este terrible dia,
Cuando es vana su querella,
Lanza á su vida y su estrella
Satánica maldicion!

V. PUERTO MORALES.

BALADA.

—¿Qué busca por el valle
La peregrina
En llanto humedecida
La linda faz?
—Salutífera planta,
Flor milagrosa,
Busco, que el alma enferma
Pueda sanar.

—¿Cuál es la flor que busca
La peregrina?
Sus señas y colores
No me dirá?
—Sólo sé que es hermosa
Como ninguna,
Toda aroma, y se llama
Felicidad.

—No busque por el valle
La peregrina,
Que entre zarzas y abrojos
Su flor no está.
Tras las fúlgidas nubes
De azul y grana,
Camino de los cielos,
La encontrará.

LUISA T. DE ITMAR.

HASTA DÓNDE LLEGA LA AMISTAD.

LEYENDA.

A TRINIDAD.

(Continuacion.)

Al día siguiente un centenar de obreros se ocupaban en levantar un palacio que ni los de las Mil y una noches tenían que ver con él en brillo y magnificencia: baste decir que el pavimento era de mosaico formado de piedras preciosas.

Al palacio le llamaron *La Rosa*, y esta soberana del reino vegetal se vió reproducida en tapices y artesonados, en muebles y adornos.

El pueblo miraba todas estas maravillas con una boca tamaña.

La gentil morena no cabía en sí de orgullo y gozo.

La pobre Blanca sorbía sus lágrimas que no consentían brillaran en sus ojos y envenenaba el corazón con ellas.

Ya no dormía sobre el amante pecho de su amiga y hermana. Los sueños de ésta eran muy agitados desde que soñaba con ser la dueña de aquel palacio, teniendo por primer esclavo al caballero apuesto y garrido.

¡Pobre Blanca! se la veía palidecer y desmejorarse de día en día, porque el cariño era la vida de aquella amante y sensible naturaleza, y Rosa apenas se cuidaba de otra cosa que de su amor y felicidad.

El demonio triunfaba: el ángel de la amistad, trémulo y lloroso, veía próxima á romperse aquella unión tan dulce como firme, en la que él cifraba todas sus complacencias.

Todas las cosas de este mundo tienen su límite: ¿y no había de tenerlo la amistad? ¡Qué locura!

Pero Dios concedió á los mortales una ganga en disponer que el demonio fuese *él*, que si por desgracia llega á ser *ella*, pobre y desdichada humanidad!

Blanca era buena y dulce como una paloma, pero estaba celosa, y los celos convierten á las palomas en águilas carniceras.

Los celos se abren entrada en todo cariño, sea de la índole que se quiera; el niño tiene celos del hermanito preferido por sus padres; la madre los siente despedazar su alma cuando mira al hijo de su vida enloquecido con la mirada ó las caricias de otra mujer que por cierto no llegará jamás á amarle como ella.

Blanca tenía, pues, celos del intruso que había venido á robarle el corazón de su hermana.

Un día las pupilas azules y aterciopeladas de la hermosa rubia se fijaron en los ojos negros y sombríos del caballero.

Este no supo lo que le pasaba.

Y á la mirada siguió una sonrisa, como viene el sol en pos de la aurora.

El pobre caballero sintió calor y frío á un tiempo mismo. Y la sonrisa terminó en un suspiro.

Y creyó aspirar las auras regaladas del paraíso que venían á henchir su corazón de inefables delicias, y se sintió trasportado á su pristina patria, al cielo de la felicidad, y cayó de rodillas adorando á aquella mujer con la adoración que negó al Dios que le criara.

Blanca, la dulce y bondadosa niña, abrió su pecho á los goces de la venganza, y esos goces turban la cabeza y embriagan el corazón.

Entonces sí que reinó la discordia entre las dos amigas.

—Hé aquí el límite de mi poder,—dijo—el ángel cubriéndose el rostro con sus alas.

En las ardientes pupilas de Rosa brillaba el odio y el resentimiento.

Blanca se dormía exclamando con el corazón desgarrado:

—¡Cuánto le ama!

Pero una noche la pobre joven estaba tan turbada, que padeció lo que se llama un *lapsus*, y en vez de decir, cuánto le ama, exclamó:

—¡Cuánto le amo!

Y asustada de sus propias palabras, ocultó el rostro con las sábanas del lecho.

¡Pobre Blanca! había jugado á un juego peligroso: quiso vengarse de su amiga, y el amor se vengaba de ella.

—¡Le amo; oh sí, le amo!—repitió á pesar suyo;—¡amo al amado de mi hermana!

El remordimiento y su naciente pasión probaron á luchar, pero sólo un momento.

Perspectivas brillantes, imágenes seductoras, surgían ante sus ojos y la fascinaban. ¡Ah, qué pobres é imperfectos le parecían las satisfacciones y goces de la amistad perdida, comparados con los goces embriagadores y satisfacciones sin cuento de la pasión colmada! ¿Qué perdía en Rosa? Una amiga, una hermana á lo más; en el amor del caballero lo hallaba todo. Aquella era la luna pálida y fría; éste el sol potente y luminoso que abrasa el universo con sus rayos.

Y Blanca se durmió arrullada por músicas deleitosas, mecida por los suspiros del amor que henchía su pecho y extasiaba su alma.

Y soñó dormida como había soñado despierta, delicias sin fin, arrobos dulcísimos, sabrosos desfallecimientos.

Blanca no había perdido la buena costumbre de madrugar, y dormía con las maderas de la ventana abiertas. La luz del alba la despertaba con un beso cada mañana.

Pero en aquella no era sueño, era el letargo de la fiebre, era la postración del delirio lo que enervaba las fuerzas de la enamorada joven. Y la luz pertinaz y juguetona besaba una y otra vez aquellos párpados sonrosados que nunca fueron perezosos á su primer llamamiento. Mas la luz triunfó por fin como triunfa tarde ó temprano el bien del mal, la verdad del error, el espíritu de la materia.

La joven abrió los ojos, recordó sus sueños y el rubor invadió su rostro.

Llevó las manos á su corazón, comprimiéndoselo cual si quisiera arrancarlo ó acaso que dejara de latir para siempre.

—¡Ingrata yo!—dijo horrorizándose de sus propias palabras.

Y añadió con desmayado acento:

—¡Dios mío, ingrata con ella!

—Oh y más que ingrata,—continuó exaltándose por grados,—pérfida, cruel, asesino de la dicha y del corazón de mi hermana es lo que soy. ¿Qué mucho que me odie y abomine, yo misma me detesto!

Y rápida saltó del lecho, vistióse una bata y corrió al cuarto de Rosa.

Las resoluciones generosas y magnánimas deben ponerse al momento por obra, antes que el frío cálculo y el rastreador egoísmo enfrie el brote espontáneo del entusiasmo.

El resentimiento y los celos tenían á Rosa desvelada, pero al sentir á Blanca fingió un sueño profundo.

—¡Rosa de mi alma, hermana mia, perdóname!—sollozó abrazándose á su cuello y cayendo de rodillas.

No era posible continuar fingiendo un sueño inverosímil.

La graciosa morena entreabrió perezosamente los párpados y fijando sus dormidas pupilas en la afligida jóven, dijo:

—¿Qué es eso, te has vuelto loca?

—Lo he estado, Rosa mia, los celos turbaron mi corazon: era tan dichosa con tu cariño, que al ver que ese intruso me lo arrebatara, me creí con derecho á todo.

—Tú te entenderás,—contestó Rosa que no llevaba camino de enternecerse.

—Mi locura ha pasado ya, hermana mia, y hoy no tengo más deseo sino que seas dichosa con el caballero, y yo me consolaré de la parte de tu cariño que pierdo, con la seguridad de que eres feliz.

—Me gusta la embajada,—contestó aquella,—por mi parte puedes casarte con él y tener una docena de hijos.

—Rosa, Rosa, no me contestes así, yo no le quiero....

—Y me lo regalas por eso?—terminó la rencorosa morena sin permitir que Blanca la acariciara.

Esta renovó las súplicas y protestas, extremó sus caricias, pero Rosa la rechazaba siempre diciéndole sin mirarla:

—Vete, déjame en paz.

Las lágrimas de la pobre Blanca se agotaban en vano; no habia palabra cariñosa que no hubiese salido de sus lábios, ni evocacion al pasado que no hiciera: Rosa era inflexible, tenia la impasibilidad de la estátua.

Imposible parecia que nunca hubiese querido á la pobre Blanca, cuando no la conmovian sus lágrimas y arrepentimiento.

Vete, déjame, fueron las únicas palabras que mereció á la que tanto amara y de quien se vió tan bien correspondida.

Y Blanca efectivamente salió del cuarto, con el alma hecha pedazos, y se dirigió al suyo loca de dolor y desesperacion.

Tomó papel y escribió estas palabras:

«Rosa de mi alma: Vete, y déjame en paz me has dicho y quiero obedecerte, ya que para vivir en paz necesitas estar lejos de mí. Estás celosa, pobre Rosa mia, harto sé lo que es ese mal que corroe las entrañas y envenena hasta el aire que se respira.

«Sí, es necesario que yo parta, que entre tu amado y tú no se interponga ni el recuerdo de esta pobre loca. No sé si le amo, no quiero saberlo, porque como quiera que sea es igual, ántes es tu felicidad que la mia.

«Sólo siento marcharme sin darte un beso, sin escuchar una palabra de perdon de tus lábios.

«He sido ambiciosa, ambiciosa de tu corazon que queria para mí sola.

«Grande fué mi locura, pero la expiacion que me impongo es terrible: no verte más, no poder consolarte en tus dolores, ni participar de tus alegrías cuando eres la mitad de mi alma!

«A todas partes me seguirá el recuerdo de los dias apacibles y dulces que pasamos juntas, y á Dios le pido trascuran para tí tan colmados de dicha, que no te den ocasion de echar de ménos aquéllos que forman el único patrimonio de mi desgracia y soledad.

«Adios para siempre, querida hermana mia; en la embriaguez de la felicidad y el amor, concédeme un aunque pequeño recuerdo; es la postrera súplica de tu—Blanca.»

AURORA LISTA.

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Me veo precisado á empezar mi revista por un tristísimo y doloroso suceso.

El dia 13 de los corrientes fueron pasados por las armas en el paseo del Tránsito, y á la hora de las doce y media de la mañana, los criminales Juan García Quilor y Lopez (a) *Juanillon*, y los hermanos Casimiro y Ambrosio Navarro y Clemente (a) *P...*, el primero de 47 años de edad y de estado viudo y los segundos de 35 y 29 años respectivamente y ambos casados.

Estos infelices eran todos naturales de Fuente del Fresno, provincia de Ciudad-Real, y habian sido autores de varios secuestros, por los que tenian cinco causas pendientes; siendo ejecutados por el llevado á cabo en la persona del Alcalde de Urda, D. Estéban Tápia, el 11 de Enero de 1877.

La justicia humana ha quedado satisfecha.

Compadezcamos á los muertos.

* *

Más de 12.000 almas presenciaron la ejecucion de los reos.

Las dos terceras partes eran mujeres. Triste, muy triste es que los hombres abandonen sus faenas para presenciar escenas de sangre, pero doblemente doloroso es la asistencia del sexo femenino á actos de esta naturaleza.

No puedo explicarme que débiles seres en que debe resplandecer el amor, el sentimiento y la caridad concurren á presenciar el suplicio de sus semejantes, en lugar de llorar en sus casas, compadeciendo á las víctimas y rogando por ellas, por sus padres, por sus esposos, por sus hijos, por sus hermanos.

* *

Las cantidades recaudadas en bien de los reos, dicen se han destinado en sufragios para sus almas.

Entre tanto las viudas y los desgraciados huérfanos tienen que implorar una limosna para restituirse á sus hogares.

Qué razon tiene un amigo mio que dice «que la humanidad es loca.»

Dispone en su justicia de la vida de los hombres y luégo demanda una limosna para rogar por el alma de aquéllos á quienes ella misma mata.

¡Qué sarcasmo!

* *

Años hacía que el pueblo de Toledo no presenciaba la ejecucion de una sentencia de muerte. Los toledanos creian ya que semejante pena habia sido borrada de nuestros Códigos.

Desgraciadamente la mañana del lunes vino á comprobarles que los hombres y las leyes creadas por éstos están muy lejos de la verdadera perfeccion por que suspiramos.

Tiempos llegarán, sin duda, en que desaparezca semejante sacrificio, que sólo deja en pos de sí el recuerdo de una página de sangre, sin que su ejemplo sirva en poco ó en mucho para hacer desaparecer el crimen.

El hombre será criminal y perverso hasta la consumacion de los siglos, puesto que el demonio que le tienta y le seduce es eterno como Dios.

El delito empezó por seres que el Omnipotente habia creado puros y á su semejanza, continuó por la desobediencia de nuestros primeros padres, más tarde por el fratricidio de Cain, y luégo por la série de infinitos horrores que gene-

raciones enteras vienen presenciando siglo tras siglo y que sería prolijo enumerar.

La criatura! pues, no podrá hacer desaparecer el crimen de la faz de la tierra.

¿Qué busca entonces la justicia humana con la aplicación de la pena de muerte? Que por temor ú horror á ella cesen los crímenes? Esto no podrá conseguirlo y la prueba es que no han bastado ni bastarán millares de siglos ni millones de hombres sacrificados.

La pena de muerte siempre será un crimen y como tal será siempre vista con horror por toda alma generosa y caritativa. La pena de muerte la rechaza en absoluto toda la humanidad, porque no es lícito, ni es honrado, ni es principio de jurisprudencia castigar el delito con el mismo ó mayor delito; porque la pena de muerte, si se estudia detenidamente, reviste todos los caracteres de la premeditación, la alevosía y el ensañamiento.

El hombre, y como tal todas las acciones que de él emanan, son imperfectas, y la más imperfecta de ellas es la de admitir en sus Códigos la pena de muerte. La justicia humana se equivoca muchas veces y considera delincuente al que no lo es,—ejemplos mil tenemos de ello;—sus errores pueden tener una enmienda modificando la pena ó absolviendo más tarde al que creía delincuente. ¿Qué reparación guarda para el infeliz inocente á quien por sentencia ha quitado la vida? ¿Puede volvérsela á dar? No; luego es claro que no puede disponer de ella, y al abrogarse esta facultad comete un delito que cuando ménos puede juzgarse de abuso de autoridad.

El quinto mandamiento de las Tablas de Moisés dice: «No matarás,» y en tal concepto no habrá quien llamándose cristiano se atreva á defender la pena de muerte que tan abierta y descaradamente desobedece el precepto del Decálogo.

Por otra parte, ¿á qué hacer públicas las ejecuciones? ¿Qué objeto real y positivo se alcanza con ello? Seguramente que ninguno. Sólo acostumar al pueblo á presenciar escenas de sangre que contempla riéndose y engulléndose un pedazo de pan.

Así pues, si el crimen no desaparece con la aplicación de la pena de muerte, si como hemos demostrado no es justa, ni moral, ni responde á fin alguno práctico, debe desaparecer.

Si el suicidio es condenado y considerado como crimen porque el hombre no puede disponer de su vida; ¿cómo admitir que le sea dable el atentar á la de sus semejantes?

La pena de muerte es horrible. No puede ser del agrado de Dios; y al llevarla á efecto pecamos, porque Jehová dijo: *Cierto que cualquiera que matare á Cain, siete veces será castigado.*

La pena de muerte debe quedar abolida, porque es atentatoria al poder del Omnipotente.

Aquí debíamos dar hoy fin á nuestra crónica; pero el deber es más poderoso que la voluntad y nos vemos obligados á continuar para hablaros de otros asuntos.

Hemos leído en la *Correspondencia de España* del día 13 un comunicado con motivo de la traslación del Colegio de Huérfanos militares al Real Sitio de Aranjuez, suscrito el día 11 en esta capital y en el que entre otras cosas vemos lo siguiente:

«Un Gobierno justo no puede ménos de tener en cuenta »los inmensos sacrificios que Toledo lleva hechos y los que se »propone hacer aún en la Academia de Infantería como en »la Escuela de Tiro, y del expresado Colegio de Huérfanos »militares.»

Varias veces hemos llamado la atención del Municipio sobre la salida del citado Colegio de Huérfanos de esta ciudad y nada sabemos se haya hecho en su obsequio que no sean ofrecimientos.

El Colegio de Huérfanos, desde su creación á la fecha, no ha merecido el menor sacrificio por parte del Municipio y tiempo es ya de que algo haga en su favor que no quede reducido á palabras, si hemos de conseguir que no desaparezca de esta capital.

Lo más perentorio son locales donde alojar los huérfanos y despues atender á los reparos indispensables del edificio, obras, que á no dudar, importarán, si se llevan á cabo, algunos miles de duros, si éstas han de responder á las necesidades del Colegio y seguridad del edificio que hoy ocupa.

¿Está dispuesto el Ayuntamiento á hacer semejante desembolso?

La Asociación lleva gastados cerca de 46.000 duros en reparos y obras en el local de Santa Cruz y justo es que puesto que en otros establecimientos militares la Corporación municipal ha invertido inmensas cantidades, destine ahora del empréstito una buena parte para atender al Colegio de Huérfanos, en el que desde el año 1872 que se estableció no ha gastado el Municipio ni un solo céntimo.

Cesen, pues, las palabras, como decíamos en nuestra crónica anterior, y dése lugar á los hechos; éstos son los que han de asegurar la estabilidad del susodicho Colegio de Huérfanos en la capital, siendo nosotros los primeros que suspiramos porque la traslación no se lleve á efecto ni á Aranjuez ni á otras capitales de España que también lo pretenden hoy, porque creemos con el corresponsal que nadie tiene *más títulos* de preferencia en este asunto que la Imperial ciudad.

Hemos tenido el gusto de ver, ó mejor dicho, de admirar el excelente cuadro que el afamado y distinguido pintor, profesor de este Instituto, D. Matías Moreno, destina á la Exposición de París.

Mucho pudiéramos decir de tan notable obra de arte que lleva por título *Los dos Sueños*; pero no queremos ni creamos oportuno adelantar juicios sobre ella cuando vá á ser juzgada por un tribunal competente. Sólo sí manifestaremos que la composición del cuadro y su difícilísimo colorido llamarán notablemente la atención de los *amateurs* al divino arte de Apeles en la vecina República.

Ya tenemos nueva Compañía de verso en el Teatro de Rojas, en la cual figuran como primera actriz la Sra. Doña Gabriela Romeral, y como primeros actores los Sres. D. Vicente Yañez, D. Felipe Martínez y D. Antonio Catalán.

En la noche de ayer se han estrenado con el drama del eminente poeta Excmo. Sr. D. José Echegaray, *En el Pilar y en la Cruz*, y la pieza cómica en un acto *Sin comerlo ni beberlo*.

Nada queremos aún adelantar sobre la Compañía y la ejecución de las obras mencionadas, reservándonos el hacerlo para otro número.

El abono se ha abierto por diez representaciones y los precios de las localidades son los mismos de la anterior temporada.

Les deseamos mucha suerte y buenas entradas. Pero.... no queremos aventurar desdichas, porque es muy fácil equivocarse por más que tengamos muy conocido al público toledano.

El sistema decimal ha sido una ganga para muchos, especialmente para los boticarios.

Antes se vendían en las boticas, dos cuartos de malvas, dos cuartos de cerato, dos cuartos de unguento de calabaza.

Hoy ya no se expenden seis céntimos de ninguna medicina por más que con pequeño exceso superan á los dos cuartos.

La más ínfima cantidad que se expende es de diez céntimos (a) *perro grande*; pero la porción de materia no ha aumentado con el precio.

¡Sres. Boticarios, por la burra de Balaam! que yo gasto mucho en medicinas y como yo hay pobres en este mundo que en un momento dado no disponen de diez céntimos de peseta.

FAKIR.

MISCELÁNEA.

Defuncion.—Nuestro muy querido amigo D. Eugenio de Olavarría y Huarte, llora en estos momentos la prematura muerte del más pequeño de sus hijos.

Pedimos para él y su atribulada señora la conformidad necesaria en estos casos y con toda nuestra alma nos asociamos al dolor que les embarga por pérdida tan irreparable.

Exposicion de minería.—Dentro de algunos dias se publicará en el periódico oficial un Real decreto del Ministerio de Fomento aplazando la apertura de la Exposicion minera y organizando la comision que ha de continuar los trabajos emprendidos y darles mayor ampliacion, con arreglo á la importancia que adquiere el concurso.

En dicho decreto se fijará la nueva fecha para la apertura de la Exposicion, que segun parece será para Abril de 1883.

Velada.—El Centro de Artistas é Industriales celebró en la noche de ayer una literario-musical en conmemoracion del XVII aniversario de su fundacion. En el número inmediato nos ocuparemos de tan animada reunion.

Escribe un colega madrileño:

Hemos tenido ocasion de comparar los sables para Oficiales generales, construidos en Madrid y los que produce la Fábrica nacional de Toledo, y á la simple vista se notan tales diferencias que debemos apuntar las más esenciales, para que nuestro Estado Mayor general elija:

1.º Las empuñaduras de la industria particular son de ajustes inexactos.

2.º La monterilla suelta y sin seguridad de la hoja al pomo.

3.º La vaina es tosca, pesada y las anillas fijas, soldadas y sin seguridad.

4.º Las empuñaduras de la Fábrica de Toledo están perfectamente acopladas y ajustadas y el guardamano, más sólido y airoso.

5.º La monterilla es fija y sujeta en absoluto la hoja al pomo.

6.º La vaina es limpia, fina; las anillas de una pieza y de firmeza.

Por último, los primeros cuestan 20 duros, los segundos 13 y acaso bajen de este precio si se encargasen á la Fábrica en cantidad.

Curso de Historia de España.—Hemos tenido una verdadera complacencia en hojear el tomo primero de la obra que el ilustrado Catedrático del Instituto de Badajoz, D. Anselmo Arenas y Lopez, tiene en publicacion, con destino á los alumnos que frecuentan las cátedras de la segunda enseñanza. Complacencia que ha sido tanto mayor y más legítima, cuanto que la obra del Sr. Arenas se aparta por completo de ese molde rutinario en que suelen encerrarse los autores de compendios, con perjuicio de la claridad y del método racional, que es el único llamado á dar fruto copioso y sazonado en el campo de la enseñanza.

El distinguido Catedrático de Badajoz ha conseguido que su *Curso de Historia de España*, expuesto *sincronicamente*, —en lo cual aventaja á otras obras de esta índole,—llene el vacío que los Sres. Profesores de la asignatura notaban en los libros de texto, y en especial en todo lo relativo á la Edad Media de la Historia Pátria, expuesta por los autores casi siempre sin correlacion ni enlace y de una manera tan confusa como falta de interés y de atractivos.

El tomo primero, que es el que hemos recibido, comprende la Edad Antigua y la Media, constanding de unas 500 páginas en 4.º El tomo segundo, que está ya en publicacion, comprenderá toda la Edad Moderna en sus dos períodos de *absolutismo extranjero*, (épocas austriaca y borbónica) y *de las Revoluciones*.

Reciba el Sr. Arenas y Lopez nuestra cordial enhorabuena por su excelente obra, que de seguro merecerá la aprobacion del Profesorado español, siendo adoptada como texto en los Institutos y aún en las mismas Universidades: ¡tal es el mérito que en ella reconocemos!

Para la primavera irá á Londres el célebre Ricardo Wagner á dirigir su famosa obra *der ring des Nibelunger*. Está dividida en cuatro partes, y la representacion de cada una de ellas durará cuatro noches; de manera que hay que ir diez y seis veces para llegar á conocer en su totalidad esa ópera colosal.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Quintanar.—Sr. D. F. D. P.—Recibido el importe de las cuatro suscripciones hasta 30 de Junio próximo.

Cobeja.—Sr. D. F. B. V.—Queda abonada su suscripcion hasta 31 de Diciembre último.

Coruña.—Sr. D. J. R.—Recibidos los libros. Muchas gracias por el favor.

Madrid.—Sr. D. F. H.—Recibido el importe de los anuncios.

Madrid.—Sr. D. A. C.—Queda abonada su suscripcion hasta fin de Mayo próximo.

Cuenca.—Sr. D. F. P. B.—Se le dirige el periódico, segun ordena en la suya.

TOLEDO, 1882.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Capital de garantía. rvn. 48.000.000
Reservas especiales. 27.000.000

Total rvn. efectivos. 75.000.000

Esta gran compañía nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, acaba de abrir nuevamente sus operaciones en el ramo de Seguros sobre la Vida, abrazando toda clase de combinaciones para casos de vida y de muerte, y señaladamente los seguros de Rentas temporales para la educación de los niños y los Dotales para el pago de un capital cuando estos lleguen á los 20 años.

De la baratura de las primas, superior á las de las demás compañías, puede juzgarse por los siguientes ejemplos:

RENDA ANUAL DE RVN. 1.000 SOBRE LA CABEZA DE UN NIÑO, PAGADERA DESDE QUE CUMPLA 12 AÑOS, DURANTE SEIS AÑOS.					CAPITAL DE RVN. 1.000 EXIGIBLES SOBRE LA CABEZA DE UN NIÑO CUANDO CUMPLA 20 AÑOS.				
Primas anuales pagaderas mientras viva el niño y hasta que cumpla 11 años		Primas anuales pagaderas durante la vida simultánea del padre y del niño y hasta que este cumpla 11 años.			Primas anuales pagaderas mientras viva el niño y hasta que cumpla 19 años.		Primas anuales pagaderas durante la vida simultánea del padre ó del niño y hasta que este cumpla 19 años.		
EDAD DEL NIÑO.	PRIMA ANUAL. RVN.	EDAD DEL PADRE	EDAD DEL NIÑO.	PRIMA ANUAL. RVN.	EDAD DEL NIÑO.	RS. VN.	EDAD DEL PADRE	EDAD DEL NIÑO.	RS. VN.
1	313	25	1	335	1	28,20	25	1	30,70
2	363	30	2	388	2	31,10	30	2	34,30
3	422	35	3	452	3	34,20	35	3	38,10

En la Subdirección en Toledo, F. Amusco, Locum, 16, y en las Agencias, Zocodover, 5, S. Bermejo, y S. Ginés, 12, J. R. Carreño, se facilitarán todos los datos y explicaciones necesarias.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.
Se ha repartido el 31.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

ALMACEN DE

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS de Buenaventura Cuchet y Herm.º

COMERCIO, 52.

Grandes y variados surtidos en toda clase de tegidos para la presente estación.

CASA EN BARCELONA.

LA IMPERIAL.

FÁBRICA DE JABON,

9, SAN JUAN DE DIOS, 9.

Dentro de la población.

Fuera de la población.

Jabon blanco de 1.ª, kilogramo. . . 1 » ptas. 0,87 cénts.
Pinta natural ó artificial, id. . . . 0,90 id. 0,78 id.
Amarillo resinoso ó americano, id. 0,60 id. 0,60 id.

NOTAS. 1.ª Llevando desde 1 y medio kilos en adelante se rebajan 5 céntimos en kilo. -2.ª Por cada 12 kilos de peso sólo abonará el comprador 11,500.—Se sirve á domicilio.



TODOS LOS MODELOS Á PESETAS 2⁵⁰ SEMANALES sin más anticipo.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO.

Hilos de algodón, torzales de seda, agujas, aceite piezas sueltas y accesorios de costura.

CASAS PARA LA VENTA. { Toledo, Tornerías, 10
Talavera, Corredera, 16
y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, extíjase en las facturas las palabras: MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPañIA FABRIL SINGER.

Pídanse catálogos ilustrados con listas de precios.

LA ANTIGUA FUNERARIA.

Esta acreditada Agencia, establecida por JULIAN SANROMAN É HIJO BENITO en la CALLE DE LA SAL, NÚM. 11, que desde hace 30 años viene practicando todos los servicios necesarios al ocurrir un fallecimiento, pone á disposición de las familias que les encomienden todas las diligencias necesarias en tales casos una CAMA IMPERIAL para depósitos de los cadáveres y unas preciosas ANDAS para adultos y niños, que prestarán completamente GRATIS á sus favorecedores sin otro gasto que el que origine la conduccion.

SERVICIO PERMANENTE.

Puntualidad y esmero.—Economía en los precios.
Gran surtido de cajas y hábitos.

GRAN SALON

DE

PELUQUERIA Y BARBERIA MADRILEÑA

DE JUAN VALERO,

cuesta del Alcázar, 5, pral.

El dueño de este acreditado Establecimiento ofrece al público un esmerado servicio en afeitar, cortar, rizar el pelo ó lavar la cabeza á real.

Hay abonos á los precios siguientes:

Por afeitar todos los dias. 24 rs. al mes.
Por id. un dia sí y otro no. 14
Por id. dos veces en semana. 8
Por id. una id. en id. 4
Doce abonos por tarjetas. 10

Especialidad en teñir el pelo y la barba.

Se hace toda clase de postizos para señora.—Añadidos de 5 á 30 pesetas uno.

TALLER DE CAMISERIA Y ROPA BLANCA

DE

MÁRCOS URZAINQUI,

33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.